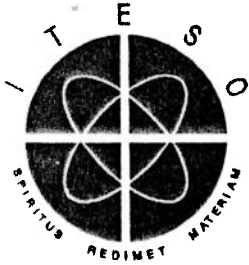


Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente


iteso

A.P. 31175
Zapopan, Jalisco
45051 MEXICO
Tel: (36)84-00-55
Fax: (36)84-29-27

FECHA: 20/Mayo/92 PAGINA: 1 DE: 3

DE: RAUL FUENTES NAVARRO

PARA: JORGE CALLES SANTILLANA

CM101

Mtro. Jorge Calles S.
Presidente de CONEICC
Cholula, Puebla.

Mayo 20 de 1992

Muy estimado Jorge:

Vayan con estas líneas un saludo y una disculpa global. Hace tiempo que reconozco la urgencia de platicar con calma contigo y, sin embargo, no he encontrado la ocasión. Espero que estas líneas, mientras tanto, sirvan para explicitar algunas cuestiones que sinceramente me preocupan mucho.

Me preocupa profundamente lo que ha estado pasando en CONEICC desde hace tiempo. Comentando brevemente con Enrique Sánchez me doy cuenta de los graves problemas que se han suscitado internamente, quizá sin demasiada necesidad. Reconozco la irresponsabilidad que ha habido de mi parte en los últimos dos años con respecto al trabajo en que tan comprometido había estado los diez años anteriores. Quisiera comentarte algunas circunstancias al respecto, pero sobre todo, me interesa mucho explicitar ciertos aspectos "de posición" que pueden confundirse con esas circunstancias y hacer creer (a tí y a otros), con toda razón, que significa "enfrentamiento", "deslealtad", "juego chueco" o algo así. Confío me creas que de mi parte no hay nada de eso, y de ahí parte de mi preocupación.

Menciono algo sobre las circunstancias: estoy seguro que sin dificultad entenderás lo que significan las tensiones, crisis y problemas institucionales internos que están afectando desde hace tiempo a todas las universidades. La crisis tardó en llegar al ITESO, pero llegó con fuerza. Los últimos cinco años, pero sobre todo los últimos tres (y muy especialmente los últimos seis meses) han sido verdaderamente desgastantes, no sólo por las "reorganizaciones institucionales" sino por los conflictos que, por causas diferentes, las han dificultado más. Algunas de ellas han llegado incluso a la prensa nacional... A partir de enero de este año hemos llegado hasta a la sustitución del rector a la mitad de su periodo. Ahora bien, todo lo que tiene que ver con comunicación ha sido especialmente afectado, y comprenderás que como coordinador de la Maestría (no-"autosuficiente" financieramente), las presiones han sido fuertes y hemos debido dedicar prácticamente toda nuestra energía a defender un proyecto (en términos amplios, incluyendo también la licenciatura y otros espacios) que a muchos nos ha significado "embarrar" una buena parte de la vida. Nos hemos visto obligados (Cristina, Carlos, etc. y yo), muy a nuestro pesar, a descuidar esos otros espacios tan importantes también, como el CONEICC. Si a esto agregas lo que está en "explosión" en la ciudad, los prioritarios equilibrios familiares, etc., el ambiente de trabajo se ha "cargado" negativamente de maneras que a ratos nos rebasa. No quiero pintar un melodrama: sólo explicitar que a diferencia de otros tiempos, y a semejanza de casi todos, nosotros también hemos perdido parte de las

Pero todavía hay tiempo: primero creo que debemos atender lo nuestro, si no no podremos responder a la coyuntura mayor.

En fin, esto se alarga demasiado. Sintetizo: lamento mucho no haber podido participar como debiera en el Comité Coordinador, si tú quieres como "puente" entre un grupo de "viejos" fuertemente identificado y un nuevo grupo en formación, que debieran finalmente ser uno sólo, como había sucedido antes varias veces en el mismo consejo. El grupo de "viejos" no se integró de ninguna otra manera sino discutiendo diferencias y acordando acciones comunes; y eso se hizo en épocas especialmente maniqueístas, que separaban a "chilangos" de "provincianos", a universidades públicas de privadas, etc., con mucha mayor interferencia ideológica y mucho menos experiencia común que ahora. Entonces, no sólo creo que sea necesaria la reintegración, sino hasta fácil.

Vuelvo un poco a la coyuntura de FELAFACS: tenemos el encuentro encima y estoy seguro que será un éxito en todos los sentidos, que deberemos aprovechar en función de nuestros objetivos académicos. Pero tenemos también la asamblea a la vista y ahí el ser (CONEICC) sede nos obliga a presentar una postura tan clara, fuerte y sólida como siempre o más: si llegamos divididos a la asamblea, temo mucho por el futuro de ambos organismos. Y no creo que haya nada que valga la pena correr (y sobre todo hacer correr) ese riesgo. Tendremos que dedicar, antes de octubre, atención a ese reglón clave. Por supuesto, no se trata (al menos no sólo) de una grilla por el poder. Creo que te consta ya en qué consiste el "poder" de ser presidente del CONEICC.

Por último, quisiera pedirte que consideraras qué tan importante es mi participación en el evento de Puebla. Lamento mucho no haber podido opinar antes de que lo organizaras y no quiero interferir con su realización. Pero además de que no me queda nada clara la necesidad de mi participación en él (y sí los inconvenientes), tengo graves problemas de tiempo y de atención en esas fechas. Creo que el marco de la organización académica del Encuentro (responsabilidad mía) está suficientemente claro, y que los coordinadores de los comités académico y de investigación del CONEICC tienen sobradísima capacidad para guiar el evento hacia fines más amplios y concretos (propios de las escuelas en una escala más cercana) que los del Encuentro, sin mi intromisión. Pero como sé que todo esto se puede interpretar de otra manera, no quiero negarme a ir. Si tú lo consideras necesario, participo con gusto.

Reitero mi confianza en que podamos, pronto, establecer un diálogo a fondo y honesto, que siento muy necesario. Por lo pronto recibe un abrazo cordial.

PD: acabo de recibir fax de Carlos Fuentes desde Harvard. No contamos con él para el Encuentro. Comienzo a buscar el contacto con Leopoldo Zea.

Raúl Fuentes Navarro.

condiciones institucionales excepcionales que nos permitan movernos tranquilamente en espacios como CONEICC. Esperamos recuperar pronto esa posibilidad.

De ahí una parte de la explicación, que no justificación, de mi falta evidente de colaboración con el comité coordinador que presides. Pido disculpas a tí y a los demás por ello. Cuenta con mi asistencia a la reunión del 20 de junio, para terminar de aclarar al menos esto. Para entonces deberé tener mayor claridad sobre las posibilidades reales de cumplir o no con responsabilidades como las del CONEICC. Esto requiere también un poco más de explicitación:

En septiembre del año pasado adquirí otro compromiso fuerte: estoy cursando el doctorado en Ciencias Sociales del programa CIESAS-U.de G., que es "en serio" y me interesa mucho. Desde enero solicité en el ITESO una modalidad de sabático que por dos años "libere" medio tiempo de mi jornada laboral, precisamente la que ocupa mi trabajo en la licenciatura. Calculo que esto será suficiente para volver a equilibrar mis compromisos de tal manera que pueda cumplirlos. Ahora no estoy en esa condición. Como la solicitud es a partir de agosto, espero que antes de un mes el rector resuelva. No me gusta nada no cumplir, y estoy revisando a fondo lo que puedo hacer. En esa revisión está mi participación en CONEICC. Si no hay otra manera de ajustar acá las cosas, reduciré mis compromisos, como lo he hecho ya en FELAFACS y en otros medios en los que me muevo (o me movía). Aceptaré en el futuro sólo lo que pueda cumplir.

En este sentido no me refiero sólo a juntas o proyectos concretos. Me refiero al compromiso de fondo. Y por ahí hablo ahora de mis preocupaciones con respecto al CONEICC, que pueden resumirse en un punto central: si no puede conjuntarse el esfuerzo de muchos (o varios), no hay casi nada que el Consejo pueda hacer. Habiendo sido presidente, entiendo la enormemente difícil situación que debes sentir, cuando son muy pocos los que realmente te apoyan y forman contigo un equipo de trabajo. Sinceramente lamento no haber sido capaz de integrarme a eso, una vez aceptado el cargo que me dió la Asamblea por votación. Eso es lo que considero irresponsabilidad (injustificable e insostenible) por mi parte. Lo cual quiere decir que a pesar de las (muchas) diferencias de opinión, de estilo o de criterio, que pueda haber, la identificación por encima de ellas es lo que ha dado vida y sentido al CONEICC. Eso no me lo saco ahora de la manga. Lo he dicho y escrito y consta desde hace mucho. De ahí que de mi parte, con toda sinceridad, no haya ninguna intención de "oponerme" o "sabotear" deslealmente al presidente o al comité coordinador. Si puedes aceptar eso como punto de partida, estas líneas y lo que pueda seguir de ello, tienen sentido. Confío en que lo hagas.

La crisis, entonces, la veo también instalada en el CONEICC. Y veo que la única manera de superarla con éxito es la conjunción de esfuerzos, especialmente en el Comité Coordinador. Dentro o fuera de él, haré todo lo que pueda por colaborar a que eso suceda. No creo, en consecuencia, que como afirmaste en tu texto publicado en Enlace 5, que "el problema central de nuestro Consejo" tenga que ver con la "fuerte dependencia" de FELAFACS o con las finanzas. Creo que el problema central está en el frente interno y su solución nos compete a nosotros mismos. CONEICC vivió e hizo, y hace, muchas cosas en función de "la tan deseada elevación de altos niveles de calidad académica en nuestras diversas instituciones", al margen del financiamiento de FELAFACS. De hecho, más allá del dinero, creo que es más fuerte la dependencia en sentido opuesto: de la federación con respecto a CONEICC. A propósito, ahí hay otra crisis en la que el papel de CONEICC es clave: Joaquín Sánchez presentará su renuncia irrevocable en la asamblea de Acapulco, y los miembros del Consejo Directivo (directores) lo haremos con él para facilitar la elección de un nuevo presidente y de directores regionales. Para que esa crisis no desemboque en un caos, CONEICC deberá presentar una postura muy firme y clara: como puedes recordar al menos desde Panamá, todos los ojos voltean hacia México. Es fundamentalmente importante que discutamos eso.